

LA TRIBUNA DE 'LA VERDAD'

Las 'parole' del Pacto del Botánico

JOSÉ ANTONIO ÁVILA

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ENFERMERÍA DE LA COMUNIDAD VALENCIANA (CECOVA)

Hace algo más de un año ya de las últimas elecciones autonómicas y se va a cumplir un año del pacto a tres bandas, el pacto del Botánico, que propició el cambio al frente de la Generalitat Valenciana del Partido Popular por el tripartito que ahora dirige la Administración autonómica.

Se hubiese votado cambio o continuidad lo cierto es que el nuevo contexto político en la Comunidad Valenciana generó muchas expectativas ante la posibilidad de la entrada de aires renovados tras el relevo institucional. Así lo pregonaban a los cuatro vientos los firmantes del citado pacto, contagiando de expectación a todos cuantos podíamos vernos afectados por sus decisiones.

Pero pasaron los primeros cien días de cortesía y ha pasado también el primer año de gestión de nuestros nuevos representantes y desde la profesión de Enfermería nos estamos dando cuenta de que a pesar de tanto bombo y tanto platillo, y de como diría la famosa canción de principios de los 70 interpretada por Mina y Alberto Lupo, 'Parole, parole' (palabras, palabras), la cosa ha quedado ahí, en palabras y poco más. Aunque ahora ya empezamos a oír alguna promesa, como la de esta semana de la consellera de implantar para el curso que viene la Enfermería Escolar en los centros de Educación Especial.

Esto es así al menos desde el punto de vista de nuestra profesión. ¿Por qué? Por muchos motivos, pero en líneas generales podríamos resumirlos en una actitud hacia Enfermería que se traduce en gestos, gestos de falta de consideración, gestos que demuestran que no se nos conoce, que no se nos valora y que, por extensión, no se nos tiene en cuenta como merece el colectivo profesional más numeroso del sistema sanitario público autonómico. Que además, no nos olvidemos, está llamado a soportar el peso del sistema sanitario ante el envejecimiento de la población y el incremento de la cronicidad y la dependencia.

Son hechos, son gestos, son detalles que luego se traducen, por ejemplo, en una muy tibia respuesta ante el problema que ha creado la regulación de la llamada prescripción enfermera

Las reuniones que hemos tenido con algunos de nuestros nuevos responsables sanitarios nos lo hacen percibir así. No nos conocen, no conocen nuestras capacidades, no conocen nuestras competencias, ni dan valor al trabajo diario que hacen las enfermeras. Y, debido a ello, se está planificando al margen de Enfermería relegándolo a ser una profesión de segundo nivel.

Y de esta forma va pasando lo que tenía que pasar. Que el responsable de la Conselleria de Sanidad para asuntos de Enfermería desaparece como figura, que se medicaliza el staff directivo de la Conselleria y que Enfermería sigue sin aparecer en él, que la consellera de Sanidad no se deja ver en actos organizados por las enfermeras, que no cuenta con nosotros en el comité de expertos del Plan de Salud...

Son hechos, son gestos, son detalles que luego se traducen en, por ejemplo, una muy tibia respuesta ante el problema que nos ha creado la regulación de la llamada prescripción enfermera, en que nos siguen faltando plazas en la OPE y no se consolidan los miles de interinos que tenemos, la figura de la enfermera escolar en los centros de Educación Especial sigue brillando por su ausencia a pesar de las promesas, las plazas no se catalogan, no se promociona la prevención de la salud desde Primaria...

Son muchas cosas sobre las que sí que incidían en campaña electoral pero que ahora se ve que se les han olvidado. ¡Ah!, y se me olvidaba a mi también, no se ha dado un paso en el ámbito de nuestras especialidades...

A ver, no es que no puedan o no sepan o no tengan energías, pues para ir contra el Gobierno central en el tema de la universalización de la atención sanitaria sí que han tenido tiempo y fuerzas. Es solo que no quieren. No les importa.

Así que de aquellas 'parole, parole, parole' Enfermería tiene este panorama. Esperemos que después de este primer año se acometa el resto de la legislación con otra actitud hacia Enfermería.

vida laboral y familiar, tanto para hombres como para mujeres.

La fórmula adoptada es compleja y se parece como es natural a los estándares de nuestros vecinos del norte: la escuela terminará a las 16 horas; el comercio, a las 20 horas; la administración trabajará obligatoriamente entre las 9,12 y las 14,15, y el resto de las horas se trabajarán entre las 7,30 y las 18; el almuerzo habrá terminado a las 14 horas; el prime-time de las televisiones catalanas será entre las 20 y las 23.

El intento es plausible y hay que avanzar hacia fórmulas como esta que tratan de conciliar los intereses de los prestatarios y de los usuarios de los servicios, que eliminan tiempos muertos -las dos horas o más para comer- y procuran cierta homogeneidad en los consumos de ocio. No será fácil culminar el intento catalán ni, por supuesto, extenderlo a todo el país, pero está bien que, pese a los conflictos políticos, las instituciones busquen el bien común.

HOJA DE CALENDARIO

PEDRO VILLALAR

La racionalización horaria

El parlamento de Cataluña y un consejo asesor especializado han conseguido las primeras conclusiones en su intento de racionalización horaria, en línea con las medidas de esta naturaleza ya adoptadas en Europa. El objetivo es, en todo caso, «liberar tiempo» para el disfrute de los ciudadanos/trabajadores, incrementar por tanto el bienestar general y facilitar la conciliación de la

CARTAS AL DIRECTOR

La estrategia de la cultura

Vuelva el culto a la cultura. Retornemos a la memoria del pueblo, a la conciencia colectiva de nuestro encadenamiento legendario, a reflexionar sobre los modos y maneras de vivir; pongamos el pensamiento en marcha, y activemos, como ahora apunta la Unión Europea, la estrategia del cultivado como forma de entenderse en el centro de nuestras relaciones. La sabiduría siempre vuelve con su carro de interrogantes y su ración de tesis comprensivas. Algo que hoy necesitamos en todos los continentes.

Quizás tengamos, para ello que ser más servidores de todos, más tolerantes unos de otros, más auténticos en definitiva, aunque sólo sea para poder refugiarnos ante el mundo de la adversidad. Porque la cultura es, además, un motor formidable, que ha de estar en el centro de nuestras vidas, de nuestro movimiento, de nuestra razón de ser. Precisamente, en este sentido, se acaba de pronunciar el comisario europeo de Educación, Cultura, Juventud y Deportes, Tibor Navracsics, al identificar la cultura como la joya escondida de nuestra política exterior.

No cabe duda, de que para injertar diálogo, hace falta antes tener altura de miras y una buena dosis de concordia. Lenguaje imprescindible en un momento como el actual, en el que todos hemos de permanecer unidos para luchar frente a la radicalización y la construcción de una alianza de civilizaciones contra los que tratan de dividirnos. Estos esparcidos deseos, fomentará todo tipo de estrategias culturales. Bienvenidas sean. Por ello, nos alegra enormemente que la Comisión también haya anunciado que propondrá al Parlamento Europeo y el Consejo de la UE para organizar el Año Europeo del Patrimonio Cultural en 2018.

La humanidad lejos de rechazar su herencia cultural deberá, aparte de custodiarla, adentrarse en su propia historia. Por eso, estimo que también es una buena noticia que más de mil indígenas de todo el mundo se den cita en la sede de Naciones Unidas en Nueva York, durante este mes de junio, para analizar los escenarios de paz y de conflicto en el contexto de las tierras, territorios y recursos, con miras a hacer valer sus derechos y obligaciones. Lo que no podemos,

ni tampoco debemos consentir, es que se destruya nuestro patrimonio cultural. Ahí está para bochorno de todo el planeta, tantas zonas destruidas, como el patrimonio cultural de Siria, que no sólo ha forjado la identidad de su pueblo, también es decisivo para la unidad del país. Sin duda, hay que buscar soluciones a nivel mundial.

Sólo así podremos abrirnos a todas las culturas para concebir cuando menos un mundo más humano, que tal vez en muchas culturas, por no decir en todas, necesite de una renovada ética para poder renacer de tantas inhumanidades verdidas. Desde luego, va a ser importante saber leer la realidad para contestarse uno así mismo y poder ofrecer sin catastrofismos un nuevo vivir en la esperanza de sentirnos solidarios, pues ninguna cultura que se precie reduce al hombre a un mero material humano. Hemos de pensar que todos somos generadores de cultura, únicamente por nosotros mismos, mediante la autenticidad de donarse, ya que si importante es ser más con nuestros analogos, aún más fundamental, es ser más para nuestros semejantes. Tengamos la autoridad moral de reconocerlo y de sembrarlo, con todas las fuerzas que encauzan un espíritu labrado en la coherencia existencial.

VÍCTOR CÓRCOBA
ALICANTE

El fraude fiscal

Desde hace más de treinta años vengo oyendo a todos los partidos políticos decir que los ingresos del Estado los van a solucionar persiguiendo el fraude fiscal. No debe ser fácil, porque ninguno lo ha conseguido y siguen prometiéndolo mismo.

Lo que me sorprende es que nadie propone lo siguiente:

1.- Del mismo modo que cuando hay indicios de corrupción, tráfico de drogas o trata de blancas, el juez autoriza las escuchas telefónicas, debería ocurrir igual cuando la Agencia Tributaria lo necesitara.

2.- ¿Por qué la Agencia Tributaria no tiene capacidad para hacer embargos preventivos cuando ha levantado un Acta por una inspección? Con esto se evitarían muchos alzamientos de bienes que provocan que Hacienda detecte el fraude pero no cobre.

PEDRO MORANTE
ELCHE

Los originales que se envíen a esta sección no deberán sobrepasar 15 líneas mecanografiadas. Estarán firmados y se aportará fotocopia del DNI, nombre y apellidos del autor, domicilio y número de teléfono. La Dirección del periódico se reserva el derecho de publicar los textos recibidos, así como de extractarlos en el caso de que sean excesivamente largos. Dado el volumen de originales que se reciben, no se mantendrá correspondencia ni contacto telefónico con los autores. También pueden enviarse por correo electrónico a la dirección: alicante.lv@laverdad.es, especificando un teléfono de contacto, el número del carné de identidad (DNI) y la ciudad o lugar desde donde el comunicante manda su carta.